

QAMARĪ Abū Maṣṣūr al-, *Kitāb al-tanwīr fī l-iṣṭilāḥāt al-ṭibbiyya*, ed. Ghada Karmi, al-Riyād, Maktab al-Tarbiya al-‘Arabī li-Duwal al-Jalīf, 1411/1991, 108 págs.

Cuestión de primera importancia en la transmisión de los conocimientos científicos es el rigor con que se vierten a otras lenguas los tecnicismos propios de cada disciplina. En medicina, la interpretación correcta de los términos ha preocupado desde muy antiguo y todavía hoy sigue siendo una cuestión relevante para los historiadores de la ciencia. El mismo Galeno no descuidó esta parte fundamental del quehacer médico como lo prueban sus interpretaciones de los tecnicismos hipocráticos, y traductores como Hunayn b. Ishāq o su sobrino Hubayš tradujeron al siríaco y al árabe parte de una de una de estas obras de Galeno, conocida por el título árabe de *Kitāb Yālīnūs fī l-asmā’ al-ṭibbiyya al-latī sta‘mala-hā l-aṭibbā’ wa-‘alā ayy al-ma‘ānī sta‘malū-hā*.

En su introducción, Ghada Karmi marca algunos de los puntos más importantes en el devenir de este quehacer desde la antigüedad, remarcando el importante papel receptor y transmisor que se llevó a cabo en los primeros años del Islam, para mejor comprender la importancia de la obra de Abū Maṣṣūr al-Qamarī, el *Kitāb al-tanwīr fī l-iṣṭilāḥāt al-ṭibbiyya*, una de las tres obras escritas por este autor, que fue médico en Bujārā y que, según Ibn Abī Uṣaybi‘a, fue maestro de Ibn Sīnā en el arte de la medicina.

La editora pasa revista a los diferentes tipos de obras que trataron esta cuestión en la antigüedad y en esta exposición destaca que la obra de al-Qamarī es la primera que se conserva de su género. Además de destacar el valor de esta obra en su contexto histórico, la editora la describe de una manera esmerada y crítica, de forma que el lector comprende su valor intrínseco y en relación con la obra total de al-Qamarī. Igual esmero ha dedicado la autora a la enumeración, localización y descripción de los manuscritos que contienen esta obra y muy especialmente a los colacionados para esta edición (que recoge en nota las diferentes variantes), y que son (pp. 22, 39 y 40):

1) *S* : ms. 4001 de la Chester Beatty; 2) *F* : ms. 617 de la Maktaba al-Sultān al-Fātiḥ de Estambul; 3) ‘ : ms. 2030 del Sarāy Aḥmad al-Tāliḥ; 4) *T* : ms. 2836/4 de la Maktaba Yāmi‘a Ṭahrān; 5) *R* : ms. Tritton número 20 del Royal College of Physicians de Londres.

En esta obra, al-Qamarī da una definición, breve y precisa, de cada uno de los términos que recoge. El mismo al-Qamarī explica que su obra pretende facilitar el estudio y ejercicio de la medicina evitando el cansancio y la fatiga de consultar diferentes obras.

La obra está dividida en diez capítulos, descritos y valorados por la editora en la introducción:

1º. Sobre los nombres de las enfermedades que ocurren desde la cabeza (*farq*: raya del pelo) al pie. El autor sigue en este capítulo la clasificación propia de

la época que atendía al lugar en el que se produce la enfermedad. La editora destaca y comenta, entre otras, las definiciones de *bayḍa* y de *ʿiṣq*.

2°. Sobre los nombres de las enfermedades que ocurren en la superficie del cuerpo. Se refiere a las enfermedades de la piel, el pelo, las uñas, así como a los tumores externos. Son interesantes las definiciones de *nār fārisī*, todavía con problemas para su determinación precisa, y de *dubayla*, entre otras.

3°. Sobre los nombres de las fiebres y sus anejos. Además de tratar específicamente sobre las fiebres, en este capítulo se incluyen definiciones de situaciones patológicas que de forma habitual se incluyen entre éstas, como *ʿūdārī* y *haṣba*.

4°. Sobre los nombres de los órganos del cuerpo humano. Este capítulo trata sobre los términos anatómicos y es digna de destacar, además de las definiciones de los términos para designar a las arterias, la distinción que al final del capítulo hace el autor entre las partes y los órganos complejos homeómeros basándose para dicha clasificación en la materia de la que están hechos, distinción fundamental en la anatomía árabe.

5°. Sobre los nombres de las naturalezas, y expresiones y casos similares, en el cuerpo humano. Trata sobre los temas fundamentales en la teoría médica árabe basada en la teoría de los humores de los antiguos. Entre otros términos trata sobre la diferencia entre *kaylūs* y *kaymūs*.

6°. Sobre los nombres de las cosas que se utilizan en los tratamientos. Es un capítulo de particular importancia porque aclara el significado preciso de algunos de los tratamientos y medicamentos utilizados en la época.

7°. Sobre el nombre de los alimentos y las bebidas. Son de particular interés en este capítulo las observaciones que hace sobre el *ṣarāb*.

8°. Sobre los nombres de los medicamentos compuestos (*qarābādīnāt*). Destacan sus apreciaciones sobre las *hieras*.

9°. Sobre los nombres de los pesos y medidas. En este capítulo se incluyen términos foráneos de gran interés.

10°. Sobre la obtención de las cosas imprescindibles cada día. En él se describe minuciosamente la obtención de algunas cosas necesarias para el ejercicio de la medicina, entre las que se encuentra la descripción de lo que se llama el "baño seco", frecuentemente utilizado en los tratamientos.

Esta obra de al-Qamarī y su edición reúnen todos los requisitos necesarios para ser una obra de consulta imprescindible en la labor de traducción y edición de los textos médicos árabes de la Edad Media. La intención con la que la concibió su autor sigue siendo aún hoy de gran vigencia y utilidad. Asimismo, la precisión de las definiciones que ofrece, resultado de la consulta de numerosas obras médicas, supone una aportación muy importante en la determinación y comprensión de muchos de los tecnicismos que aparecen en estos textos. Aunque no es la única de su género (me gustaría recordar aquí la importante labor que en este terreno ha llevado a cabo en España Concepción Vázquez de Benito en los últimos años) supone una contribución de primera índole por las características especiales de la obra y por el cuidado y atención con que se ha efectuado su edición.

LUISA-F. AGUIRRE DE CÁRCER